

Domingo 1 febrero 2026



Materiales para la celebración de la Eucaristía

La campaña diocesana a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia de este curso está centrada en el mundo rural, como “tierra de encuentro y compromiso”. Entre las distintas actividades y materiales que se han programado desde la comisión que la dinamiza, está la propuesta de que **un domingo concreto hablemos y recemos en las misas de todos nuestros pueblos y ciudades por el mundo rural**. Os ofrecemos este sencillo material para poder hacerlo el domingo 1 de febrero (IV Ordinario A).

Monición de entrada

Sed bienvenidos a celebrar el Día del Señor. Las lecturas de este domingo nos dicen que Dios se revela en los sencillos y humildes, en los pequeños. Y escucharemos en el Evangelio el programa de vida que Jesús nos propone: las Bienaventuranzas.

Durante este curso, nuestra archidiócesis está llevando a cabo una campaña centrada en el mundo rural como “tierra de encuentro y compromiso”. Por eso queremos rezar hoy por todas las comunidades que, como nosotros, se reúnen a celebrar la fe en tantos y tantos pequeños pueblos de nuestra

geografía. Y recordamos las palabras que, hace casi dos años, el papa Francisco dirigió a los seminaristas de Burgos: “Jesús nos quiere en esta tierra vaciada para llenarla de Dios”.

Peticiones

1. Oremos por nuestra Iglesia de Burgos, que se hace presente en cada una de las mil parroquias diseminadas por la provincia. Que vivamos el espíritu de las bienaventuranzas, descubriendo la predilección de Dios por los humildes y sencillos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

2. Sigamos rezando por la paz en el mundo, especialmente en aquellos países que sufren cada día la guerra, la violencia, las persecuciones, las migraciones forzosas. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

3. Pidamos hoy en especial por nuestro mundo rural, para que sea valorado como fuente de vida, cultura y alimentos, y se superen el abandono y la despoblación, garantizando servicios dignos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

4. Oremos por los jóvenes y las familias, para que encuentren oportunidades de futuro y esperanza en los pueblos. Y para que las decisiones políticas favorezcan el desarrollo rural. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

5. En esta víspera de la fiesta de la Presentación de Jesús, las Candelas, oremos por la vida consagrada, por los religiosos y religiosas presentes en nuestros pueblos y barrios. Y también por los niños que recientemente han recibido el bautismo. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

6. Pidamos finalmente por todos nosotros, para que seamos presencia cercana y activa del Evangelio en el medio rural, acompañando sus gozos y sufrimientos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

Algunos textos que pueden servir para tener en cuenta en la homilía o en la acción de gracias

Del documento “Orientaciones pastorales para el mundo rural” (2024)

- **Una mirada agradecida** a tantas personas, generalmente mujeres que, en nuestros pueblos, en nuestras parroquias, colaboran de manera generosa, animan las actividades del pueblo y de la iglesia, dinamizan la acción caritativa, impulsan la rehabilitación del patrimonio, se responsabilizan de la animación litúrgica (coro, lectores, monaguillos...), de la limpieza, participan en los consejos pastorales, preparan con dedicación las fiestas, y muchas más tareas, que hemos de valorar. También agradecer a los sacerdotes que comparten la vida de los pueblos, su implicación en la pastoral rural y la entrega generosa a las personas que viven en ellos. (pág. 9)



- **Espiritualidad de lo pequeño y lo sencillo.** María manifiesta en el Magníficat qué es lo que Dios mira y valora: «Proclama mi alma la grandeza del Señor; se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador, porque ha mirado la humillación de su esclava» (Lc 1,46-48). Estas palabras nos interpelan ante la pequeñez que descubrimos muchas veces en nuestras comunidades rurales. Valorar evangélicamente lo pequeño y lo sencillo nos impulsa a tener una actitud de servicio humilde y a ser sensibles a los más desfavorecidos. (pág. 11)

- Queremos que nuestras comunidades, aunque pequeñas, sean comunidades vivas, comunidades de fe. Unas comunidades con un estilo pastoral que nos haga capaces de sembrar, de hacer presente e **irradiar el Evangelio** en el contexto humano y social de nuestros pueblos. (pág. 13)

Adaptación de las Bienaventuranzas al contexto rural

Dichosos los que cuidan la tierra: aquellos que la trabajan con respeto, viéndola no solo como un recurso sino como una "casa común" confiada por Dios.

Dichosos los trabajadores del campo: los que con su paciencia y sudor cultivan la tierra, cuidan de los animales y alimentan al mundo, reflejando la labor de San Isidro Labrador.

Dichosos los que eligen quedarse: quienes apuestan por sus pueblos a pesar de la falta de servicios o la despoblación, manteniendo viva la cultura y la fe en el territorio.

Dichosos los que practican la vecindad: en un entorno rural, la solidaridad y la capacidad de compartir con el vecino son reflejos directos del espíritu de las bienaventuranzas.

Dichosos los sencillos y austeros: aquellos que viven con lo necesario, valorando la paz del campo por encima del consumo desenfrenado y las prisas que alejan de Dios y de los demás.

Dichosos los que siembran esperanza: quienes luchan contra la marginación del mundo rural con paciencia y fortaleza, confiando en que su labor es esencial para la vida de todos.

Dichosos los que cultivan la paz en su entorno: los que fomentan la convivencia rural y los que acogen a quienes van unos días a descansar al pueblo, reconociendo en ellos la presencia de hermanos y hermanas, hijos de un mismo Padre.

Dichosos los que encuentran alegría en lo pequeño: aquellos capaces de valorar la belleza del paisaje, el silencio y la paz del entorno natural, porque su corazón podrá descubrir en todo ello la presencia de Dios.

